

Relecturas del Descubrimiento y la Independencia de Latinoamérica en *Repertorio Americano*

Sarah VAN DER HEUSEN
Sarah.van.der.heusen@fu-berlin.de
Universidad Humboldt de Berlín

RESUMEN

En la interpretación que los intelectuales latinoamericanos de la época ofrecen de la situación europea en los años 30 y 40 del siglo XX, destacan las referencias a la historia común de los dos continentes. En particular encontramos numerosas reflexiones sobre el Descubrimiento y la Independencia, una discusión que se condensa en las contribuciones publicadas con motivo del 12 de octubre, el llamado Día de la Raza. En este artículo se presenta una selección de las diversas propuestas publicadas en las páginas de la revista cultural *Repertorio Americano*. Se persigue analizar las estrategias empleadas por estos autores para conectar pasado histórico y actualidad en sus argumentaciones, las conclusiones a las que llegan y la forma en que esas conclusiones son presentadas en los textos.

Palabras clave: historia intelectual, Descubrimiento, Independencia, raza, Segunda Guerra Mundial, revistas culturales, *Repertorio Americano*.

Reinterpretations of Discovery and Independence: *Repertorio Americano* during World War II

ABSTRACT

In the interpretations offered by Latin American intellectuals of the era of the European situation in the 30s and 40s of the 20th century, the references to the shared history of the continents stand out. We notably find numerous reflections about Discovery and Independence, a discussion condensed in the contributions on the occasion of the *Día de la Raza*, the 12th of October. In this article, a selection of the diverse proposals published in the cultural review *Repertorio Americano* is presented. The aim is to analyse the strategies used by these authors in their arguments to connect the historical past with the present, the conclusions they draw and how these conclusions are presented in the texts.

Keywords: intellectual history, Discovery, Independence, race, World War II, cultural reviews, *Repertorio Americano*.

SUMARIO: 1. Introducción 2. Descubrimiento e Independencia en *Repertorio Americano* 3. “Imágenes invertidas”. Los discursos en torno a Descubrimiento e Independencia puestos en relación con la situación latinoamericana en el siglo XX. 4. *La Raza*—Cuestionamientos de un concepto 5. Consideraciones finales.

1. Introducción

Las reflexiones aquí presentadas constituyen parte de un capítulo de mi tesis doctoral “Imagen de Europa y americanismo en las revistas culturales *Sur* y *Repertorio Americano* 1931-1948”. El proyecto de tesis se orienta en torno a dos preguntas directrices: 1) cómo los acontecimientos europeos de los años 30 y 40 del siglo XX son interpretados en ambas revistas y 2) qué consecuencias tiene esa interpretación en la discusión sobre la identidad de América Latina y el papel histórico que la región ha de jugar.

Sur (Argentina) y *Repertorio Americano* (Costa Rica) se entendieron durante aproximadamente cuatro décadas como órganos de un intensivo intercambio tanto entre las naciones de América Latina como entre el continente y otras regiones. El elenco de colaboradores de ambas revistas se caracterizó por el amplio espectro de sus posiciones ideológicas y políticas. La investigación se concentra por un lado en las interpretaciones que estos autores ofrecen de los acontecimientos en Europa, especialmente de la Guerra Civil Española, la Segunda Guerra Mundial y la confrontación entre democracia liberal capitalista, comunismo y fascismo. Por otro lado se analiza qué consecuencias tienen estas valoraciones para el desarrollo del discurso americanista y qué propuestas se presentan para definir las tareas pendientes que América Latina debe asumir en el nuevo orden geopolítico surgido después de la Segunda Guerra Mundial. De este modo se pretende observar en qué modo en este momento, ante la creciente disolución del papel de modelo a imitar jugado durante cuatro siglos por Europa, tuvo lugar un salto cualitativo en la percepción que los intelectuales americanos tenían de las relaciones culturales, políticas y económicas con el “Viejo Continente”.

El presente artículo se ocupa de un punto de referencia destacado en la mayoría de los textos, la historia de contacto y conflicto entre los continentes, partiendo de artículos publicados en *Repertorio* durante la Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial. ¿Qué significado y valor tenían el Descubrimiento¹ y las guerras de Independencia para cada uno de los dos lados, Europa y América? ¿Está lograda la independencia hoy en día? ¿O es necesaria otra lucha de independencia para liberarse del imperialismo? Los colaboradores rediscuten y revalúan estos procesos a la luz del momento actual, se señalan sus deficiencias y se pone en cuestión la perspectiva europea dominante. Aparte de esto, los autores se preguntan por las consecuencias que esta historia común tiene a la hora de interpretar y juzgar la situación mundial actual, es decir, qué papel internacional puede o debe jugar Latinoamérica en virtud de su relación histórica con Europa.

Por otra parte, el discurso sobre el Descubrimiento y la Independencia cristaliza

¹ Pese a sus evidentes connotaciones eurocéntricas, se usa el término “Descubrimiento” por ser el vocablo que sirve de base a las reflexiones de los autores estudiados.

en las contribuciones en torno al llamado Día de la Raza, la celebración de la llegada de Colón el 12 de octubre 1492 al continente –celebración aún vigente hoy, aunque bajo otros nombres²–. Por esta razón, la discusión del término “raza” –en pleno auge del racismo más bárbaro– exige ser también tratada en este artículo³.

La revista *Repertorio Americano*, editada entre 1919 y 1958 por Joaquín García Monge en San José de Costa Rica, reúne artículos o bien remitidos por los propios autores o contactos comunes o bien reproducidos tras haber sido publicados en otras revistas o periódicos. García Monge también recurre a textos antiguos que integra en las discusiones en torno a asuntos actuales. La revista defiende un enfoque continental que se corresponde con su amplia difusión más allá de las fronteras del país⁴.

2. Descubrimiento e Independencia en *Repertorio Americano*

En las páginas de *Repertorio*, el Descubrimiento y la colonización de América reciben valoraciones muy diversas que van desde la idealización hasta la condena más severa. Es frecuente la concepción de ambos fenómenos como realización de un proyecto utópico que mediante la hazaña de Colón transgrede los límites del mundo previamente conocido y crea un Mundo Nuevo a través de la difusión del cristianismo y la lengua y cultura españolas. Con estas palabras define en 1938 el poeta puertorriqueño Graciany Miranda Archilla lo que él entiende como núcleo del Descubrimiento⁵:

[L]a virtud de parir un Nuevo Mundo, peleando cara a cara con la Muerte, y no plantar bandera de combatiente vencedor sobre los lomos del vencido, sino para prolongar la sangre, para inmortalizar la Lengua, derramándola como vino en las bocas aún no forjadas del futuro. [...] América significa despertares magnos, despertares vitales, trascendentes en esto escurridizo que recibe nombre de presente y sobre todo, aliento de futuro, palabra de futuro, esencia futura. (Archilla, 1938: 70)

Archilla subraya el beneficio que la adquisición de la lengua española supuso

² Así, hoy día se celebra el Día de la Hispanidad en España o el Día del Respeto a la Diversidad Cultural en Argentina. Véase Rodríguez, 2004.

³ Rodríguez subraya la relevancia de las festividades con motivo del Día de la Raza durante las guerras mundiales tanto para la política cultural como para la política exterior de las naciones latinoamericanas (2004: 13).

⁴ Sobre el proceso de redacción, circulación de la revista y las redes intelectuales en que participó su editor, véase Oliva Medina, 2012.

⁵ Otro representante típico de esta perspectiva que publicó una extensa serie de artículos tanto en *Sur* como en *Repertorio Americano* es Waldo Frank.

para América. Una adquisición que otros autores como Pedro Henríquez Ureña consideran más bien un obstáculo que impide la expresión original de los americanos, puesto que la lengua siempre determina los modos de sentir y pensar (Henríquez Ureña, 1940: 349).

En concordancia con la lectura positiva de Archilla está la conciliación, defendida en numerosos textos, entre Conquista e Independencia. Ambos acontecimientos son presentados por parte de algunos colaboradores de *Repertorio* como dos pasos en una y la misma dirección, de manera que en una enumeración de héroes americanos pueden aparecer juntos dos personajes como Colón y Bolívar (Crespo, 1943: 3-4). Como argumento para dicha reconciliación entre colonizadores y colonizados y como particularidad de la situación americana aparecen con frecuencia el compromiso y los escritos de Bartolomé de las Casas, así como las *Leyes Nuevas de Indias* de 1542, inspiradas en la obra del fraile dominico y que son valoradas en la revista como un hito en la historia del reconocimiento de los derechos humanos (Bazán, 1942: 77-78). En la misma línea, algunos autores sitúan el verdadero comienzo de la civilización americana en el año 1532 (fundación de la primera escuela mexicana para niños indígenas), 1539 (primer libro imprimido) o 1691 (compromiso ilustrado de Carlos de Sigüenza y Góngora en México en contraposición a la intolerancia supersticiosa de la persecución de brujas en Salem) (MacLeish, 1940: 356).

Junto a esta lectura idealizadora, el Descubrimiento también es visto de forma crítica. El intelectual costarricense Vicente Sáenz llega incluso a compararlo con las guerras fascistas de expansión –como la contemporánea invasión italiana de Etiopía. Con ello subraya que los conquistadores por un lado difunden técnicas y saberes (armamento, fe cristiana en el siglo XVI; aviación, guerra química y “las ideas ultramodernas del fascismo” en el siglo XX), mientras por otro lado explotan la riqueza natural de los territorios invadidos (Sáenz, 1937: 334). Esta lectura es también la base de varios textos de autores antiimperialistas, habituales colaboradores de *Repertorio*⁶. Una posición similar adopta Pablo Neruda cuando se opone con vehemencia a la conciliación entre Descubrimiento e Independencia para afirmar que la auténtica tradición americana nace de las luchas de Independencia y no tiene nada que ver con la idea romántica de un descubrimiento una mañana de niebla (Neruda, 1943: 274-275).

Entre la transfiguración idealizadora y la condena sin paliativos emerge una interpretación más sutil que logra reconocer la complejidad del proceso de colonización. Por un lado aparece el motivo de la apropiación cultural recíproca entre colonizadores y colonizados. El mismo Neruda afirma que no sólo Europa descubrió América, sino que también el patrimonio cultural europeo fue conquistado por

⁶ Véase por ejemplo Haya de la Torre, 1938: 294-295; Orrego, 1935: 10-11; Marinello, 1936: 261; Luis Alberto Sánchez, 1937: 278-279.

América –circunstancia de la que los propios americanos no suelen ser suficientemente conscientes (Neruda, 1943: 274-275). De manera similar es presentado Rubén Darío por Alfonso Teja Zabre como el poeta que fue capaz de apropiarse de la descripción exotizante que Unamuno hizo de él (“a Rubén se le ven las plumas de indio bajo el sombrero”) y cuya obra constituye el mejor ejemplo de cómo el Viejo Mundo (la lengua española y el modernismo francés) pueden ser colonizados por los poetas americanos (Teja Zabre, 1941: 364-365). Teja Zabre subraya además la universalidad intrínseca al escritor americano, que desde su posición foránea puede servirse a voluntad de la tradición europea preexistente⁷.

En la misma línea defiende Baldomero Sanín Cano la igualdad de nivel entre el saber cultural de los conquistadores y el de los conquistados y critica el temor de los colonizadores a lo que ellos consideraban una excesiva mezcla cultural entre unos y otros. Subraya la capacidad de los americanos para integrar el saber europeo en su propia cultura, una capacidad que según este autor permitió la exitosa adaptación de las ideas de la Revolución Francesa y llevó a los latinoamericanos a la Independencia (Sanín Cano, 1941: 61). La cuestión del universalismo y la competencia para recibir y adaptar ideas ajenas a las circunstancias propias reaparecen en las contribuciones de Pablo Neruda y Víctor Lorz sobre las “ideas exóticas” (Neruda, 1943: 274-275; Lorz, 1944: 34-36).

Diversos autores consideran que incluso esta apropiación activa por parte de los colonizados es insuficiente y tematizan el motivo del “Descubrimiento incompleto”. Alberto Arredondo sostiene que Latinoamérica debe aún ser descubierta por los propios latinoamericanos (Arredondo, 1941: 361-362)⁸, que sólo así asumirán la condición de sujetos de su propia historia e irán más allá de la mera apropiación de la cultura europea, avanzando hacia la creación de una identidad propia. En una dirección similar apuntan los lamentos de algunos autores por la deficiente realización de la Independencia. Estos autores consideran que las preocupaciones de Bolívar son actuales en pleno siglo XX: las fronteras nacionales de Latinoamérica care-

⁷ Teja Zabre lleva a cabo en este artículo una detallada reflexión sobre los elementos americanos, franceses o españoles en la obra de Darío. Con la referencia a la libertad de los escritores latinoamericanos, Teja Zabre apunta en la misma dirección que Jorge L. Borges en su texto, mucho más conocido, “El escritor argentino y la tradición”, publicado en *Sur* en 1955.

⁸ En este punto cabe asimismo mencionar a Andrés Townsend Ezcurra, quien –bajo la influencia de los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* de José Carlos Mariátegui– apuesta por una perspectiva americana en la literatura al tiempo que alerta de los peligros de caer en el folclorismo, un vicio que en último término llevaría a la reproducción de encasillamientos de clara raíz eurocéntrica (Townsend Ezcurra, 1937: 241-244).

cen de fundamento, las constituciones son papel mojado y la presunta libertad, una semiesclavitud respecto de Estados Unidos y Reino Unido (Crespo, 1943: 50-51)⁹.

3. “Imágenes invertidas”–Los discursos en torno a Descubrimiento e Independencia puestos en relación con la situación latinoamericana en el siglo XX

Los autores de *Repertorio* reconocen la trascendencia de la situación histórica en los años 30 y 40, cuya relevancia comparan expresamente con la del Descubrimiento y la Independencia, e interpretan la coyuntura como una oportunidad de corregir déficits históricos (Lipschutz 1943: 305-306). La visión optimista –Latinoamérica puede en virtud de su juventud como continente, de su intrínseco carácter utópico, de su amor por la libertad y de su espiritualidad salvar y renovar la decadente Europa– puede leerse en muchos textos. Se trata de una posición que supone una cierta continuación, si bien inversora, de la interpretación idealizadora del Descubrimiento expuesta en la primera parte de este artículo: América no sería ya la región en la que culmina el proyecto occidental, sino más bien la que salva el proyecto de su auto-destrucción¹⁰. Al mismo tiempo, el momento es percibido en amplios círculos de la intelectualidad latinoamericana como oportunidad para llevar al continente a una efectiva independencia.

Así, Alejandro Lipschutz afirma que, ante la necesidad de tomar postura frente a la guerra mundial¹¹, surge en Argentina por vez primera una unidad compartida por políticos de partidos diversos, e incluso una unidad internacional latinoamericana que se traduce en el apoyo a los aliados frente al nacionalsocialismo (Lipschutz, 1943: 305-306).

Miguel Antonio Peña se expresa de manera similar cuando diagnostica en 1941 una “disolución de la humanidad y de todas sus instituciones” y reconoce en esto la “mejor y quizá última posibilidad” de América Latina para alcanzar una verdadera independencia. Al igual que los autores más abiertamente antiimperialistas de *Re-*

⁹ Los numerosos artículos a favor de la unidad latinoamericana o del panamericanismo no pueden ser tratados con detenimiento en este lugar. Subrayaré, no obstante, el siguiente aspecto: Los autores de *Repertorio* interpretan las fronteras nacionales en Latinoamérica como una construcción europea erróneamente adaptada a la realidad americana. Las reflexiones llegan a tal profundidad que ponen en cuestión ideas ilustradas centrales (justicia, libertad) así como ciencias y técnicas originarias de Europa cuyo posible funcionamiento como instrumento de dominación europea es denunciado sin ambages (véase en especial las contribuciones de Antenor Orrego, Alfonso Reyes, V. R. Haya de la Torre y Joaquín García Monge).

¹⁰ Véase asimismo las contribuciones de Waldo Frank.

¹¹ Una unidad que también se expresa en el editorial de Sur al principio de la Segunda Guerra Mundial (“Nuestra actitud”, 1939).

*pertorio*¹², Peña aspira a construir un panamericanismo bolivariano que permita superar tanto la dependencia económica respecto de EEUU como una política no basada en la libertad, a la que define como un “colonialismo disfrazado de fraternidad democrática americana” (Peña, 1941: 116).

Según Aura Rostand, América debe estar a la altura de los sueños de los héroes de la Independencia, sueños que ella caracteriza como un “subconsciente continental” (en sentido freudiano) que debe ser traído a la luz “en vez de mantenerse con Calderón de la Barca” (alusión a la obra *La vida es sueño*) en el nivel de los sueños. Así —afirma Rostand— podrá superarse la secular división del continente, que data ya de tiempos precolombinos y finalmente fue reafirmada mediante la adopción de las fronteras nacionales copiadas del liberalismo europeo del siglo XIX¹³. Rostand se pregunta si no podría ocurrir que la unidad llegara en el siglo XX desde Europa, cuya autodestrucción parece exigir una intervención unificada por parte de los americanos: “De Europa llegó a América la conquista. De Europa llegó a América la independencia. Ahora, ¿por el caos de la guerra nos llegará de Europa también la unidad continental?” (Rostand, 1941: 198).

En la misma dirección, si bien aún más drástico en su expresión, piensa el intelectual ecuatoriano Manuel Crespo, que espera del nacionalsocialismo la destrucción del caduco viejo orden imperialista y con ello la posibilidad de la salvación, también para Latinoamérica:

Lo que el puñal de Hitler está matando y acabará por matar es el Viejo Orden. Terrible pensamiento: ¡El puñal de la salud! De la salud, en primer lugar, para Alemania; de la salud para Francia; de la salud para el Imperio Británico; de la salud para el mundo imperialista. Proceso saturniano. El mundo civilizado necesitó la llegada de los bárbaros para salvarse. (Crespo, 1943: 51)

De esta manera Manuel Crespo parte de un proceso de limpieza que lleve al renacimiento de una Europa “humana” y “eterna”, aliviada de “las ataduras de la corrupción política, de la injusticia social, y desgarrada de esa envoltura de la complacencia en que ha vivido ciega y sorda a los imperativos sociales del presente y a los llamados del destino”. Crespo espera un *New World Order* en el sentido de H. G. Wells: la paz mundial y la victoria del universalismo frente a los nacionalismos. Subraya con acierto la importancia creciente de India y China en este nuevo orden y espera la valiosa participación en esta tarea de una América sin divisiones Norte-

¹² Especialmente Haya de la Torre critica duramente tanto el imperialismo de las democracias liberales europeas como la expansión fascista y la dominación económica estadounidense (aunque al mismo tiempo señala importantes diferencias cualitativas entre los tres modelos).

¹³ Véase también Orrego, 1935: 10-11, Reyes, 1936: 7-15; Haya, 1993: 483-484.

Sur, si bien al mismo tiempo alerta del peligro de las visiones proféticas acerca de Latinoamérica, visiones transfiguradoras que no permiten calibrar adecuadamente las condiciones reales que han de ser tenidas en cuenta en cualquier tarea emancipadora.

Junto a estas reflexiones encontramos el empleo de distintas metáforas marítimas (travesía, naufragio) con el objeto de discutir en qué medida tiene lugar en el siglo XX una inversión del Descubrimiento y la Independencia y qué consecuencias comporta esta inversión. El punto de referencia principal es la relación con España en vista de la guerra civil.

Aura Rostand le da la vuelta a la imagen convencional. Afirma que es España quien aprendió de los latinoamericanos (sus “cachorros”) al tomar como ejemplo sus constituciones y aprobar la constitución republicana de 1931, que incluso reconocía el derecho a la ciudadanía española para los latinoamericanos. Sin embargo, la guerra civil –concluye Rostand– rompió estas esperanzas: los republicanos naufragaron en su nuevo viaje a las playas americanas y la construcción de una democracia española inspirada en los parciales éxitos americanos fracasó por completo (Rostand, 1941: 197-198).

Neruda por su parte considera el combate en favor de la República como una resurrección de los ideales de la Independencia, ideales cuya supervivencia se dirime ahora en España. Así, el poeta chileno sostiene que sólo gracias a los héroes que se enfrentan a las tropas franquistas merece España ser de nuevo amada por Latinoamérica (Neruda, 1943: 274-275).

Según Alfonso Reyes, Latinoamérica ha naufragado en su intento por lograr la república perfecta después de la Independencia. Así, Reyes adopta una postura extremadamente negativa y se distancia de las esperanzas idealizadoras. Pese a ello, no deja de reconocer que los procesos de Independencia cuando menos lograron invalidar el viejo modelo metrópoli vs. colonia en la relación con España (Reyes, 1941: 27).

Una perspectiva más optimista es la de Baldomero Sanín Cano, que ve en los exiliados españoles que reemprenden el viaje de Colón cuatro siglos y medio después “la primera semilla de un imperio mental hispanoamericano sin España, fundado en la libertad y en un sentimiento noblemente calificado de nuestra unidad” (Sanín Cano, 1941: 61).

4. La Raza – Cuestionamientos de un concepto

El concepto de raza ha sido siempre relevante en el panorama intelectual latinoamericano, tanto entre los autores racistas como entre los antirracistas (Miller, 2004: 2), pues los contactos entre diversas etnias y culturas fueron constitutivos en la gestación de lo que hoy llamamos Latinoamérica (3). En el período aquí estudiado, el concepto es situado habitualmente en contextos histórico-culturales o geográficos, de manera que el término raza pasa a ser la designación de una comunidad

espiritual y no una categoría biológica (Monsiváis, 2000: 11). Pese a ello, las reflexiones muestran una clara incomodidad con el vocablo y sus connotaciones. En vista del uso perverso que en estos años se hace del término, los autores intentan en ocasiones sustituirlo por otros, de forma más o menos consecuente. El subtexto no explícitamente tematizado es por supuesto el ensayo *La raza cósmica: misión de la raza iberoamericana* de José Vasconcelos, cuya propuesta de una raza-síntesis es hoy también cuestionada por los elementos racistas que comporta¹⁴.

Encontramos por un lado autores que buscan reinterpretar el concepto raza en un sentido moral. Vicente Sáenz propone en tres textos (1937, 1938, 1941), escritos siempre con motivo del Día de la Raza, una resignificación del término, que él conecta con propiedades morales como “grandeza, heroísmo y humanidad” (Sáenz, 1938: 369; Sáenz, 1941: 310). Desde este punto de vista, el vocablo raza quedaría desvinculado de cualesquiera características biológicas. De este modo, Sáenz asigna a las élites feudales que apoyan a Franco la cualidad de ser anti-raza, al igual que el gobierno colonial español anterior a la Independencia, y protesta así contra la usurpación del término por el franquismo¹⁵. De forma similar transforma también Alfonso Reyes la raza en un concepto moral. Así, según Reyes, “de raza” es únicamente el hombre en su humanidad, mientras que los enemigos de la libertad carecen de esta cualidad (Reyes, 1941: 27). Sin embargo, el discurso de Sáenz sorprende por la inclusión de rasgos claramente racistas en la descripción de las tropas marroquíes aliadas de Franco, a las que se acusa de la violación de “mujeres blancas castellanas” (Sáenz, 1938: 369). Por otra parte, en una enumeración de personalidades históricas a las que considera “de raza”, Sáenz incluye también a Sarmiento, cuyas tendencias racistas son bien conocidas (Miller, 2004: 14).

En favor de la sustitución del concepto se pronuncia el antropólogo cubano Fernando Ortiz en su artículo “Raza o cultura” (Ortiz, 1940: 354). Ortiz lamenta que ciertos conceptos (como el de raza) sólo están al servicio de la propaganda política y que no permiten explicar las divergencias entre los países hispanohablantes. Por una parte, afirma Ortiz, no hay una raza hispana, ni siquiera una raza española, por otra parte el concepto de la raza es perjudicial porque alienta las confrontaciones entre pueblos e incluso dentro de pueblos étnicamente heterogéneos. Como designación de la herencia compartida por los latinoamericanos propone Ortiz el concep-

¹⁴ Véase por ejemplo Miguel Rodríguez, 2004: 122; Miller, 2004; Crespo, 2010. La actualidad de Vasconcelos es reivindicada por autores que destacan los elementos espirituales del concepto de la raza cósmica en detrimento de los biológicos. Véase como ejemplo Kaller-Dietrich, 2005: 82-103.

¹⁵ También Antonio Machado se pronuncia críticamente sobre esta apropiación del término por parte del bando nacional (Machado, 1940: 353). Rodríguez señala el uso propagandístico de las fiestas del 12 de octubre practicado por ambos bandos durante la guerra civil española. Véase también Rodríguez, 2004: 91 y ss.

to “cultura”, capaz de expresar al mismo tiempo sus diferencias lingüísticas, religiosas y étnicas¹⁶. Con ello apuesta Ortiz por la aplicación del concepto “transculturación” a la relación entre España y Latinoamérica, un concepto que él mismo había acuñado en sus investigaciones antropológicas (Ortiz, 1940: 354), en las que analiza los procesos de transferencia cultural centrándose en el papel activo que las naciones receptoras de influencias extranjeras juegan en dicha recepción¹⁷.

En una línea similar, el ensayista y novelista español Benjamín Jarnés presenta en “Raza, grillete” (Jarnés, 1940: 355) la raza como obstáculo que impide caminar, como idea estática, orientada hacia el pasado. Inspirándose en Ortiz interpreta Jarnés el concepto cultura como concepto dinámico, modificable. Si América y España han de permanecer de alguna manera conectados –sostiene–, habrá de ser por medio de la creación de conexiones culturales nuevas, y no mediante el recurso a tradiciones pasadas.

Por último cabe destacar la presencia de artículos que, si bien no mencionan expresamente el concepto de la raza cósmica, llevan a cabo una recepción crítica de la propuesta de Vasconcelos. En un artículo polémico contra Juan Larrea, Crespo rechaza la tesis (claramente inspirada en Vasconcelos) de que América sea el escenario preferente sobre el que puede llevarse a cabo la síntesis de los logros de todas las regiones mundiales. Crespo considera esto una inaceptable mistificación de las características geográficas y étnicas de la región, al tiempo que muestra clara conciencia de las inevitables implicaciones supranacionales que cualquier acontecimiento genera en un mundo crecientemente globalizado:

Para el señor Larrea, el plano ideal y natural para la producción de esa síntesis es América. En este sentir suyo me parece advertir también una exaltación mística, más aún taumatúrgica, de lo físico, de lo telúrico, al extremo de caer en la creencia de que el “foso oceánico” defiende a América de la “agresividad extracontinental”; creencia completamente desacreditada ya, en vista de los modernos instrumentos de invasión. (Pearl Harbour, Norte de África). (Crespo, 1943: 50)

De forma igualmente crítica con Vasconcelos se manifiesta el escritor costarricense Roberto Brenes Mesén, que censura la unilateralidad del lema de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), “Por mi raza hablará el espíritu”, formulado por Vasconcelos (Brenes Mesén, 1944: 101). Brenes Mesén llega al extremo de comparar el lema con las tesis racistas de Hitler y afirma que ni

¹⁶ La confianza en la cultura como alternativa a la política corrompida es una actitud muy habitual no sólo entre los colaboradores de *Repertorio*, sino también entre los de *Sur*.

¹⁷ Sobre el término de transculturación en Ortiz y su historia de recepción véase Stavans, 2011: 16 y ss.

Latinoamérica como región geográfica ni sus pueblos como sujeto cultural constituyen una base particularmente idónea para el progreso de la humanidad, tarea que antes bien exige la implicación de todos los pueblos y regiones. El autor advierte así de una posible división del continente americano por conflictos internos y aboga por la necesaria inclusión de EEUU en cualquier proyecto de unificación americana. Vemos cómo la actualidad política (guerra mundial, auge del antisemitismo) determina la recepción del lema veinte años después de su formulación: el mismo lema que Vasconcelos entiende en los años 20 como una propuesta unificadora es censurado en 1944 por no ser suficientemente inclusivo precisamente con aquella potencia, EEUU, que encabeza la lucha contra el fascismo, así como por no desmarcarse claramente de posibles interpretaciones racistas.

5. Consideraciones finales

El análisis de los textos ha mostrado una alta diversidad de matices en la valoración que los autores hacen de la historia común de América Latina y Europa. Desde una clara conciencia acerca de la importancia de las conexiones intercontinentales, las contribuciones aceptan la historia compartida como herencia decisiva en la constitución de América Latina, pero al mismo tiempo la interpretan como una dominación secular que pervive a través de dependencias epistemológicas y económicas. Más allá de las posiciones que o bien idealizan (Miranda Archilla) o bien condenan sin remisión el proceso colonizador (Vicente Sáenz), cabe destacar una serie de artículos que en parte ponen en valor la capacidad de los americanos a la hora de apropiarse y transformar la tradición europea (Teja Zabre, Sanín Cano) y en parte proponen la necesidad de ir aún más lejos y buscar alternativas que se hagan cargo de la especificidad de la situación latinoamericana frente a la adaptación de conceptos europeos (Arredondo).

El momento histórico es percibido como oportunidad para formar un frente latinoamericano contra el enemigo común: la amenaza fascista. Dicho frente supondría el alzamiento de Latinoamérica como sujeto histórico capaz de tomar el relevo de una Europa en llamas, lo cual contribuiría simultáneamente a la construcción de una auténtica independencia latinoamericana en los planos cultural y económico (Peña, Crespo). Esta perspectiva, que invierte los términos del relato tradicional acerca de la relación entre América y Europa, encuentra su expresión más nítida en la forma en que algunos autores de *Repertorio* reinterpretan la relación entre América y una España marcada por la guerra civil y el exilio (Rostand, Neruda).

Pese a las evidentes diferencias entre las posiciones de los distintos autores frente al concepto de raza, cabe detectar un rasgo común a la mayoría de las contribuciones. Tanto la reinterpretación moral del concepto (Vicente Sáenz), como la exigencia de construcción de una cultura común (Ortiz, Jarnés) o el impulso de procesos de integración multirregionales (Crespo, Brenes Mesén) buscan una purifica-

ción del concepto vasconceliano de la síntesis racial que renuncie a toda connotación biológica y territorial. Esta redefinición del concepto prescinde por un lado de las mistificaciones de Latinoamérica como tierra prometida, por otro de presuntos privilegios étnicos de los pueblos latinoamericanos. Lo que queda de la “quinta raza” es la exigencia de una alternativa espiritual frente al cientificismo y la técnica, frente al materialismo positivista de la civilización capitalista que ha llevado a Europa al colapso. Sin embargo, a la vez se subraya que la reconstrucción de la libertad y la dignidad no pasa sólo por Latinoamérica, sino que requiere la implicación de todas las regiones y pueblos. De este modo, las contribuciones de *Repertorio Americano* pueden ser leídas como tempranas reinterpretaciones críticas del ideario de Vasconcelos.

BIBLIOGRAFÍA

ARREDONDO, Alberto.

- 1941 “Luis Alberto Sánchez. Valor indoamericano”, en *Repertorio Americano*, vol. 38, n. 23, 13 de diciembre de 1941, pp. 361-362.

BAZÁN, Armando.

- 1942 “Menéndez Pidal y el Imperio Español”, en *Repertorio Americano*, vol. 39, n. 5, 14 de marzo de 1942, pp. 77-78.

BORGES, Jorge Luis.

- 1955 “El escritor argentino y la tradición”, en *Sur*, 232, enero-febrero de 1955, pp. 1-8.

BRENES MESÉN, Roberto.

- 1944 Sin título, en *Repertorio Americano*, vol. 41, n. 7, 27 de mayo de 1944, p. 101.

CRESPO, Manuel.

- 1943 “Hacia una definición de América. Carta al editor de *Cuadernos Americanos*, México, D. F.”, en *Repertorio Americano*, vol. 40, n. 4, 27 de febrero de 1943, pp. 50-51.

CRESPO, Manuel.

- 1943 “Homenaje a Bolívar en Costa Rica”, en *Repertorio Americano*, vol. 40, n. 1, 9 de enero de 1943, pp. 3-4.

CRESPO, Regina.

- 2010 “José Vasconcelos, el optimista del ideal. Una lectura de *La raza cósmica*”, en Liliana Weinberg (ed.): *Estrategias del pensar I*. México D. F.: Universidad Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, pp. 127-156.

GRAHAM, Richard (ed.):

- 1990 *The idea of race in Latin America, 1870-1940*. Austin: University of Texas Press.

HAYA DE LA TORRE, Víctor Raúl.

- 1938 “El buen vecino, ¿garantía definitiva?”, en *Repertorio Americano*, vol. 35, n. 19, 21 de mayo 1938, pp. 294-295
- 1993 “El lenguaje político de Indoamérica”, en Leopoldo Zea (ed.): *Fuentes de la cultura latinoamericana II*. México D. F.: Universidad Autónoma de México, pp. 483-484.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro.

- 1940 “Otros testimonios”, en *Repertorio Americano*, vol. 37, n. 22, 12 de octubre de 1940, p. 349.

JARNÉS, Benjamín.

- 1940 “Raza, grillete”, en *Repertorio Americano*, vol. 37, n. 23, 26 de octubre de 1940, p. 355.

KALLER-DIETRICH, Martina.

- 2005 “‘Por mi raza hablará el espíritu’—Antipositivistisches Denken in Mexiko (1867-1968)”, en Enrique Rodrigues Moura (ed.): *Von Wäldern, Städten und Grenzen. Narration und kulturelle Identitätsbildungsprozesse in Lateinamerika, Jahrbuch des Österreichischen Lateinamerika-Instituts 8/9*, Fráncfort, Viena: Brandes & Apsel, 2005, pp. 82-103.

LIPSCHUTZ, Alejandro.

- 1943 “Estamos con ellos; son nuestra vanguardia”, en *Repertorio Americano*, vol. 40, n. 20, 18 de diciembre de 1943, pp. 305-306.

LORZ, Víctor.

- 1944 “La sonata de las ideologías”, en *Repertorio Americano*, vol. 41, n. 3, 19 de febrero de 1944, pp. 34-36.

MACHADO, Antonio.

- 1940 “¡Fiesta de la Raza!”, en *Repertorio Americano*, vol. 37, n. 23, 26 de octubre de 1940, p. 353.

MACLEISH, Archibald.

- 1940 “La experiencia americana”, en *Repertorio Americano* 37, 23 (26 de octubre 1940), p. 356.

MARIÁTEGUI, José Carlos.

- 1928 *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Lima: Sociedad Editora Amauta.

MARINELLO, Juan.

- 1936 “España, problema y destino de América”, en *Repertorio Americano*, vol. 32, n. 17, 7 de noviembre 1936, p. 261.

- MILLER, Marilyn Grace.
2004 *Rise and Fall of the Cosmic Race*. Austin: University of Texas Press.
- MIRANDA ARCHILLA, Graciany.
1938 “Cantemos el descubrimiento de América”, en *Repertorio Americano*, vol. 36, n. 5, 17 de diciembre de 1938, pp. 70-71.
- MONSIVÁIS, Carlos.
2000 *Aires de familia*. Barcelona: Anagrama.
- NERUDA, Pablo.
1943 “Palabras de Pablo Neruda”, en *Repertorio Americano*, vol. 40, n. 18, 13 de noviembre de 1943, pp. 274-275.
- OLIVA MEDINA, Mario.
2012 *Los avatares de la revista Repertorio Americano: itinerarios y pensamiento latinoamericano*. Heredia: Universidad Nacional, Escuela de Filosofía.
- ORTIZ, Fernando.
1940 *Contrapunteo del Tabaco y el Azúcar*. La Habana: Jesús Montero.
- ORTIZ, Fernando.
1940 “Raza o cultura”, en *Repertorio Americano*, vol. 37, n. 23, 26 de octubre de 1940, p. 354.
- PEÑA, Miguel Antonio.
1941 “¿Dormimos aún?”, en *Repertorio Americano*, vol. 38, n. 8, 17 de mayo de 1941, p. 116.
- REYES, Alfonso.
1941 “Elegía”, en *Repertorio Americano*, vol. 38, n. 2, 11 de enero de 1941, p. 27.
1936 “Notas sobre la inteligencia americana”, en *Sur*, vol. 24, n. 6, septiembre 1936, pp. 7-15.
- RODRÍGUEZ, Miguel.
2004 *Celebración de “la raza”: una historia comparativa del 12 de octubre*. México D.F.: Universidad Iberoamericana.
- ROSTAND, Aura.
1941 “El ideal de los grandes libertadores. Ciudadanía continental”, en *Repertorio Americano*, vol. 38, n. 13, 9 de agosto de 1941, pp. 197-198.
- SÁENZ, Vicente.
1937 “Abisinia, China y la República Española son víctimas del Tratado de Versalles”, en *Repertorio Americano*, vol. 34, n. 21, 4 de diciembre de 1937, p. 334.

SÁENZ, Vicente.

- 1941 "El Día de la Raza", en *Repertorio Americano*, vol. 38, n. 20, 8 de octubre de 1941, p. 310.

SÁENZ, Vicente.

- 1938 "Significación del Día de la Raza", en *Repertorio Americano*, vol. 35, n. 24, 24 de noviembre de 1938, p. 369.

SÁNCHEZ, Luis Alberto.

- 1937 "Los intelectuales peruanos y España.", en *Repertorio Americano*, vol. 34, n. 18, 13 de noviembre 1937, pp. 278-279.

SANÍN CANO, Baldomero.

- 1941 "Hacia un Imperio Hispanoamericano del Espíritu", en *Repertorio Americano*, vol. 38, n. 4, 22 de febrero de 1941, p. 61.

STAVANS, Ilan.

- 2011 *José Vasconcelos. The prophet of race*. New Brunswick: Rutgers University Press.

TEJA ZABRE, Alfonso.

- 1941 "El adiós a Rubén Darío", en *Repertorio Americano*, vol. 38, n. 23, 13 de diciembre de 1941, pp. 364-365.

TOWNSEND EZCURRA, Andrés.

- 1937 "Recuerdo y revisión de Rodó", en *Repertorio Americano*, vol. 34, n. 16, 30 de octubre de 1937, pp. 241-244.

ORREGO, Antenor.

- 1935 "La gran trayectoria política de Latinoamérica.", en *Repertorio Americano*, vol. 31, n. 1, 14 de junio 1935, pp. 10-11.

VASCONCELOS, José.

- 1925 *La raza cósmica: misión de la raza iberoamericana*. París, Madrid, Lisboa: Agencia Mundial de Librería.
- 1939 "Nuestra actitud", en *Sur*, n. 60, septiembre de 1939, pp. 7-9.